

La Sociedad, como el individuo, tiene sus horas de cobardía, pero también tiene sus momentos de heroísmo.

P. Kropotkin.

# EL OBRERO PANADERO

Organo de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos

Hay que arrojar la Verdad a los cuatro vientos, y que la recoja quien quiera.

R. Mella

Local Social: MÉDANOS, 1494

Teléfono LA URUGUAYA 1911 (Cordón)

## EXHORTACIÓN

A TI, PUEBLO

Pueblo productor, esclavo de la fábrica, del campo, de la mina, talange creadora de todo lo necesario para el sustento de todos los seres vivientes, legión de productores de todo lo bello y útil que existe sobre la tierra, oye, escucha la exhortación de uno de los tuyos, que no pretende hacerte servir de escalera para trepar bancas diputatorias ni carteras ministeriales. Lo único que pretendo, Pueblo, es que me acompañes en esta lucha titánica contra la explotación del hombre por el hombre, lo único que te exijo, por bien tuyo y de las nuevas generaciones, es que junto conmigo te rebelas contra todas las tiranías y opresiones, a fin de que prevalezca sobre el emisterio terráqueo el bienestar y la libertad para todos.

Tú, pueblo trabajador, que edificas grandes y suntuosos palacios, que abres hermosas avenidas, que instalas un alumbrado imitando a la claridad del sol, que arrancas de las entrañas de la tierra los preciosos minerales para amontonar grandes tesoros en las arcas de tus explotadores, que produces obras de arte y de belleza, que llenas los grandes depósitos de comestibles de todas clases, en fin, tú pueblo, que eres el productor de todo lo que existe, ¿qué disfrutas tú de todo eso? Tus amos, te tienen en la misma condición de una bestia, pues, en reemplazo de tus fatigas para proporcionarle a ellos una vida de opulencia desenfrenada, a ti solo te suministran una bazofia como alimentación para que puedas continuar produciendo grandes riquezas que tus parásitos acapararan; después de haber edificado y adornado lujosamente hermosas mansiones, tú y los tuyos tienen que habitar inmundos tugurios, respirando una atmósfera pestilente, cuyo aire impuro contribuye poderosamente a que germinen las enfermedades más mortíferas, con esto tus hijos se crían enfermizos, la tisis y la tuberculosis pulmonar encuentran vía libre en nuestros miseros hogares, pues, la miseria y el exceso de trabajo son los factores que determinan el desarrollo de esas terribles lacras sociales.

Proletario: reflexiona un momento, analiza un instante tu situación de esclavo; en la época que estamos es hasta extraña tu indiferencia hacia todo lo mucho que nos señala nuevos horizontes de vida; ten en cuenta que después de haber gastado todas tus energías físicas en la fábrica, en el campo y la mina, cuando llegues a la vejez, (si es que llegas) tienes que terminar tu existencia como un instrumento deteriorado, la única recompensa con que te obsequiarán tus amos que has enriquecido con tu trabajo desde la infancia hasta la vejez, será el camastro de un hospital, o el derecho a sentarte en la escalinata de un ignominioso templo de una religión de odios y de mentiras, para que allí tiendas tu mano a la dama que asquea rozar su lujoso vestido de seda con tus harapos o al caballero que eclipsa tu vista

con los brillantes colocados en los anillos que lleva engarzados en sus dedos, todo eso adquirido con el producto de tus fatigas anteriores; de lo contrario, si eres un hombre de conciencia, de entendimiento claro y te repugna terminar tu existencia con esa forma de rebajamiento moral, por que la caridad es el emblema de la mentira y el mejor recurso para sostener los privilegios de la burguesía; en este caso, solo te resta el recurso de arrojarte de arriba de un muro y desnucarte. Por estas razones es menester que reflexiones a propósito de tu situación, juventud trabajadora, es tiempo que te des cuenta exacta que por el solo hecho de haber nacido sobre la tierra tienes derecho a vivir una vida intensa de acuerdo con lo racional que determinan las leyes de la naturaleza.

Productor: fíjate en la existencia de la diferencia de clases, mientras tus explotadores viven en suntuosos palacios, tú habitas una bohardilla lóbrega, sin aire y sin luz, completamente insana; mientras la burguesía aumenta diariamente sus riquezas, la miseria se entroniza en nuestras viviendas, mientras los acaparadores de la riqueza visten seda y las mejores telas, nosotros vamos mostrando nuestras desnudeces, y cuanto más productos haya almacenados, más hambre sufrimos nosotros y nuestros hijos. La casta privilegiada hasta después de la muerte hace ostentación de su dominio.

El progreso y la ciencia determinan que el actual orden social no debe perdurar por más tiempo, que el proletariado debe rebelarse contra todos los que sostienen este cúmulo de injusticias, que es preciso derribar los pedestales que sostienen a la sociedad presente, y esto solo puede lograrlo la clase oprimida unida y consciente de sus derechos, cuya rebelión destructora del sistema vigente debe ir fundamentada en un principio constructivo de una nueva forma de vida, porque no solo es preciso destruir, sino que también es menester crear; no debe concretarse la futura revolución que realice el pueblo a reemplazar a un gobierno por otro, sino a exterminar toda autoridad para que la libertad impere sin obstáculo alguno; para el logro de ese fin, es necesario, oh, trabajador, que te libertes de todos los prejuicios, que te arranques la venda de la ignorancia, pues, la falta de instrucción es la culpa de que aún seas sumiso y obediente esclavo de tus tiranos.

Pueblo productor: organízate e instrúyete, pues, unido e inteligente armarás tu brazo para conquistar tu emancipación económica y social.

Proletario: para que tu futura revolución no sea estéril es menester que no obedezcas a las órdenes de ningún caudillo, es preciso que coloques la brújula de tu rebelión directamente hacia la socialización de la tierra y de los medios de producción y de consumo, y a la conquista de la última expresión de la libertad, que equivale decir al comunismo y a la anarquía; para cuyo fin no debes escatimar esfuerzos de ninguna naturaleza.

¡adelante pueblo: decídete, prepara tu in-

teligencia y arma tu brazo, ya es hora, lánzate a la lucha, por la libertad, por la Vida

JOAQUÍN HUCHA.

## La abolición del trabajo nocturno

La gran campaña que la sociedad de Obreros panaderos, ha emprendido poderosamente ayudada por el ilustrado cuerpo médico uruguayo, ha tenido la virtud de repercutir en las altas esferas gubernamentales. Y no podía ser de otro modo. La encuesta, que nuestra agrupación social ha llevado a cabo entre los hombres de ciencias de la república, ha puesto de manifiesto lo que nosotros por nueva instrucción habíamos adivinado con antelación. Esto es; que el trabajo nocturno constituía un azote terrible para los obreros panaderos, a tal extremo que es preciso poseer un físico verdaderamente privilegiado, para no caer víctima de la temible tuberculosis.

Como decimos pues, nuestros desvelos nuestros grandes esfuerzos ha repercutido ante los poderosos públicos. Un joven diputado ha creído conveniente presentar a la cámara de que forma parte, un proyecto de ley por el cual se prohíbe el trabajo de noche en todas aquellas industrias en que es indispensable. Nosotros agradecemos la sana intención de ese ilustrado y progresista joven, pero a fuer de sinceros y sin desconocer el valioso concurso de nuestro nuevo amigo, antes bien, apreciándolo en todo lo mucho que vale, debemos decir, sin intención de restar mérito a la noble y desinteresada actitud del señor Mibelli, que a la labor fecunda y eficiente de nuestra institución gremial que desde que emprendió la campaña por la supresión del trabajo nocturno, no descansó hasta poner a plena luz meridiana todo lo inhumano, todo lo horroroso que se escondía en los lóbregos antros llamados talleres de panadería, se deberá el éxito de su simpático gesto.

Y bien, todos los obreros panaderos han contraído el deber de rodear a nuestra sociedad, sostenerla y vigorizarla para hacer que su acción sea lo más eficiente posible.

Y cómo? Respondiendo a sus llamados y no, como es regla general, concretándose únicamente al pago de la cuota haciendo caso omiso de los demás deberes tan o más importantes.

*Adelante obreros panaderos; es preciso ir a la lucha por el trabajo diurno. No queremos por más tiempo permanecer en las tinieblas; no queremos por más tiempo vivir separados de nuestro hogar; no queremos, en fin, morir aniquilados en aras de la rutina, de una costumbre que no tiene razón de ser ni aún dentro de las infinitas imperfecciones que caracterizan al actual sistema social. ¡Viva la huelga por el trabajo de día!*



## El idealismo de la guerra burguesa

Un artista hábil, un asesino del genio, Molke, respondió un día a los delegados de la paz, las siguientes extrañas frases:

«La guerra es santa, de institución divina: es una de las leyes sagradas del mundo; fomenta en los hombres todos los grandes, todos los nobles sentimientos: el honor, el desinterés, la virtud, el valor, y los libra, en una palabra, de caer en el más grosero materialismo.»

Reunirse un ejército de cuatrocientos mil hombres, marchar día y noche sin reposo, no pensar en nada, no aprender nada, no leer nada, no ser útil a nadie, podrirse de porquería, acostarse en el lodo, vivir como brutos, en un embrutecimiento continuo, saquear las ciudades, quemar las aldeas, destruir los pueblos después de tropezar con otra aglomeración de carne humana: echarse encima de ella, hacer que la sangre corra y la carne se apile, mezclada con la tierra fangosa y enrojecida, levantar montones de cadáveres, tener rendidos por el cansancio los brazos y las piernas, y el cerebro destrozado, sin que esto redunde en provecho de nadie, y, por último, morir en un rincón del campo, mientras los abuelos, la mujer, los hijos se consumen hambrientos he ahí a lo que se llama no caer en el materialismo más grosero.

Hemos visto matar perros atados a la puerta de su amo para probar revólveres nuevos; hemos visto ametrallar por placer, vacas echadas en un campo, sin razón alguna, por el gusto de disparar los fusiles y tomándolo a cuenta de risa.

A esto se llama no caer en el más grosero materialismo.

Entrar en un país, asesinar al hombre que defiende su casa, porque va vestido de blusa y no lleva kepi en la cabeza, quemar las habitaciones de los miserables que no tienen pan, y romper muebles, robar joyas, beber el vino guardado en las bodegas, violar a las mujeres en las calles, quemar millones de francos en pólvora, y dejar atrás de sí la miseria y la cólera: a esto se llama no caer en el más grosero materialismo.

GUY DE MAUPASANT.

## Actitud indigna

¡Hay que callar! Sí, hay que callar... No se puede herir vuestros oídos con palabras de verdad, queréis que se os engañe con palabras almidonadas. ¿Pero es posible callar frente a tanta iniquidad? Parece que sí, pues de lo contrario, lo que se diga o escriba, será muy fuerte, muy anarquista, muy individualista, muy burgués, muy político, muy macarrónico, muy bárbaro, muy largo, muy corto y no se cuantas cosas más; sería necesario inventar un arte y una psicología especial, para contentar todos los gustos estéticos y literarios de los obreros panaderos; pero a mi microscópica persona le es imposible realizar tamaña empresa; así es que como pueda, a fuerza de borrones y rayas os diré algunas cosas que talvez no querrais oír.

¡Pero ya me está brotando un poema, y vamos al grano. ¡Hay que callar por eso? No, no puedo callar, no pienso callar, pues los pensamientos me atropellan el cerebro, y las verdades quieren salir cantando. Callaré solamente que me estranguléis. Siento que la naturaleza me invita y los instintos

de la Vida me incitan a cantar, sí, a cantar sobre la Cúpula del dolor. Parece que Orfeo me templara una Lira y Hércules me preparase una Maza para cantaros y demostraros los errores que cometéis. Preparad los oídos, abrid bien los ojos y rechinad los dientes, y crispad los puños para hacerme polvo. Decidme, ¿es justo y es obrar como hombres libres conscientes y solidarios comprometerse a realizar una asamblea, y faltar a ella, casi la totalidad del gremio? ¿Realizar un acuerdo social y no cumplirlo, es obrar como hombres o creéis que ser hombres es tener mucha fuerza para dar trompadas? ¿Tenéis la figura de hombres, y por la inteligencia sois cuadrumanos o idiotas, o es que habéis realizado vuestra completa felicidad, o queréis entregaros en cuerpo y alma a los burgueses? Por los hechos que se vienen consumando todos los días me haceis surgir estas preguntas; yo sé que todos no sois culpables de tales objeciones. Pero vosotros habiendo faltado a la asamblea que se iba a realizar el 14 de Julio, demostráis estar atrofiados por el alcoholismo, por las carreras y por el excesivo trabajo. ¡Y sin embargo no queréis regeneraros! Digo esto, porque si no fuera así, vosotros en otras asambleas anteriores habéis declarado sostener la Sociedad y luchar por vuestro mejoramiento, y faltando a las asambleas negáis vuestras declaraciones y demostráis que no queréis mejorar ni luchar por nada; queréis seguir gimiendo encorvados como esclavos bajo los sarcasmos y la explotación del patrón. Ha corrido el rumor de que tenéis miedo que se declarase la huelga, pero creo que ese no es un argumento sólido, porque, pregunto yo, ¿no sois vosotros mismos los que declaráis la huelga cuando la creéis necesaria? Creo que sí; y si no es así demostráis que no tenéis conciencia ni confianza en vosotros mismos. Pero también he oído decir que queríais burlaros de la Comisión, y de los que muchas veces os dirigen la palabra y os cantan algunas verdades que hieren vuestros oídos, porque sabéis que obráis mal. Pero, queridos amigos, la verdad es amarga y tenemos que escudriñar de donde viene, pues ella nos fortalece y rejuvenece el alma. Al querer burlaros de la Comisión, no hacéis más que esgrimir el arma contra vosotros mismos, ahondar vuestra fosa. ¿No queréis dar la changa obligatoria? Peor para vosotros, pues los patrones viéndolos tan cobardes y pusilánimes y desunidos aprovechan la oportunidad para aplastaros.

Es cierto que la miseria es mucha pero también la miseria y el miedo, en vuestras almas paralizas, es enorme. Es necesario que levanteis esa piedra del pasado que pesa sobre vuestras espaldas y paraliza vuestra voluntad; y esa pesada piedra son vuestras costumbres religiosas, patrióticas y políticas; y hay que romper todos esos trastos y aventarlos lejos; para apoderarnos de la Tierra nuestra madre querida, y las hermosas y relucientes máquinas que son nuestros brazos y nuestras compañeras de fatiga y tenemos que hacerlas nuestras.

Hay un grupo de individuos panaderos, descartados, idiotas, adúlones, que fingiéndose hambrientos andan merodeando alrededor de las panaderías, noche y día prendidos de las orejas de los patrones como garrapatas y se arrastran como serpientes venenosas de bocas y lenguas inmundas y van a besarle y lamerle los pies a los patrones, son bichos asquerosos como los sapos y de instintos criminales como el tigre y la pantera y tienen pronta la garra para pegar el zarpaño para zambullirse en el pantano de sus inmundicias y craquean y se humillan en todas las formas imaginables; quitan mejoras, trabajan por la comida y rebajan los sueldos que ni para ellos mismos alcanzan. Creo que entre vosotros todavía hay algunos hombres que tengan dignidad y es necesario que reaccionemos contra toda esa turba de idiotas y perros sarnosos que se revuelcan en todos los mu-

ladares y meten las narices en todas las letrinas que se llaman talleres de panaderías. ¡Hombres de todo el gremio en general, yo no quisiera tener que deciros todas estas cosas, pues me causa un dolor profundo, asco y una infinita tristeza, que en nuestro gremio pasen tales inmundicias; y haya individuos de la especie humana de tan miserables condiciones y se vea tanta degeneración. Todo eso que os he dicho, quisiera mejor volcárselo a los terratenientes como una lluvia de fuego.

¡Panaderos conscientes, aquellos que os sintáis hombres; jóvenes panaderos, vosotros que sois la esperanza y la fuerza del Futuro, hombres de Voluntad, estrechemos nuestros corazones, todos, como un gran corazón que dé sus latidos al unísono; y que cada latido sea como cañonazos que aturden y barran a nuestros explotadores, y que con su calor despida rayos de luz, de amor y de justicia como un Sol!

MIGUEL VARELA DE ANDRADE.

## Heroismo fácil

*El exceso de rebeldía debe emplearse con preferencia en donde hay intolerancia y no viceversa.*

Es verdaderamente incomprensible el criterio que algunos tienen con respecto al modo como debe hacerse la propaganda revolucionaria. Creer que para llenar esa finalidad o propósito, es suficiente escandalizar con gritos extortorios cuando no con insultos groseros, en todas aquellas reuniones o asambleas que por su índole es norma obligada la más amplia tolerancia.

Nos referimos a los que de un tiempo a esta parte abusando incorrectamente de la liberalidad innegable que campea en todas las conferencias patrocinadas por los socialistas, se conducen incorrectamente. En una reunión de esta índole que hubo en un biógrafo de la calle Agraciada, no pudo ser más antipática la actitud de ciertos concurrentes que haciendo gala de un absoluto desconocimiento de toda noción cultural y demás cualidades que hacen del hombre un ente sociable, estuvieron durante el acto interrumpiendo con insultos que no venían al caso al ciudadano Emilio Frugoni.

¿Porqué esos individuos se ensañan con los socialistas y, en cambio miran con indiferencia las conferencias y reuniones católicas donde se explota la ignorancia obrera, haciéndola servir de palanca con fines de retrogradismo?

Fray Otero dió acá en Montevideo una numerosa serie de conferencias sin que ninguno de estos «revolucionarios» le incomodara en lo más mínimo. En cambio los hombres que siempre han estado con nosotros todas las veces que hubo necesidad de ello, como por ejemplo en el caso Ferrer, etc., no son dueños de abrir la boca en público sin que se les interrumpa con mil sandeces fuera de lugar. ¿Porqué se procede tan ilógicamente, tan injustamente?

Fácil es comprenderlo; en las asambleas de carácter avanzadísimo como son las que patrocinan los socialistas, se practica la más absoluta tolerancia; a nadie se *manda preso* aunque la pésima educación y falta de cultura sea la causa por la cual haya de suspenderse el acto. Y por eso es que allí es fácil sentar plaza de «rebeldes».

En las reuniones que efectúan los católicos y sus aliados no hay esa tolerancia y por consiguiente, se corre el inminente peligro de ir al calabozo sin contemplación de ninguna especie, cuando no otra cosa peor, más contundente. Es por eso que allí no se va o de lo con-



trario se tiene buen cuidado de no chistar.

¿Serán más dignos de respeto los segundos que los primeros?

No; lo que hay en definitiva es que entre los primeros se puede con impunidad completa bochinchear a gusto mientras que entre los segundos la cosa cambia de especie: no es tan fácil el «heroísmo».

¿Estamos?

FERNANDO FALCO

## Los Hijos de la Tierra

(GRITOS DE UN NIÑO HAMBRIENTO)

Me ha dicho mi madre que pida limosna. Antes moriré de hambre como mi padre.

Lo que yo quiero es Justicia.

Sí. En las cuatro esquinas del mundo pondré voceros que griten día y noche «¡Justicia. Justicia!...»

Y si nadie quiere escuchar, ya que el Querer a poco se torna en Poder, yo destruiré cuanto abrojal de iniquidad haya en la tierra.

Ella también está protestando; visibles, vivientes son sus protestas contra el crimen más nefando que el hombre pudo imaginar; con sabandijas y espinas venenosas trata de vengarse del transgresor de la ley más sagrada.

Quién se improvisa poseedor de tierra sin cultivarla, no tiene nombre; quién ha dicho «esta tierra es mía», no se ha agregado un título; se ha designado con un dicterio horrendo, demuestra un civismo monstruoso, una ceguera sin límites, es un violador de la Ley Universal... un sacrificador de la Humanidad, un desollador de niños, un ente incalificable que mete con cada moneda mil vidas de hombre en el bolsillo. Quién no lo combate en todas partes es otro despreciador del cielo y de la tierra, otro ente pernicioso o vana.

¡Tierra madre, para defenderte haré de mi voluntad un explosivo y de mi cuerpo un proyectil y tú te improvisarás en barricada; tú que clamas por el rayo de la actividad fecundante, por el beso de la hermanita, por gérmenes que encubar y mecer en tu seno prolífico, tú que tienes hambre y sed de cultura como yo de tus ópimos frutos.

Aquí no hay desheredados, sino indolentes o adormecidos en la ignorancia, llamarse desheredado es calificarse de cobarde, cuando tú estás ahí sangrando rencor contra los pies del maldito monopolista; llena de despecho para los hijos pródigos que no te redimen, que no te invaden como una ola de luz cultivadora ahuyentando las sombras vampíricas de esos que son tu ignominia, tu baldón, homónimos de todos los cañes que se cubren de vergüenza con sólo llamarte «su propiedad» ante los ojos de todo Hombre, como si fueras obra de sus manos, profiriendo así la blasfemia más pavorosa contra la Naturaleza y contra los que te riegan con su sudor y son por los que aún no te han sacudido de la especie como un asno cansado de su inútil carga.

Tierra madre, cuantos nos sentimos brazo de la justicia corremos a libertarte, ayúdanos con tus montañas, con tus mares, improvisa tempestades de aire y fuego, transforma la atmósfera en llamas, que si no es posible redimirte, preferible es morir a continuar errando sobre ti como proscritos, ¡sobre ti que eres el legítimo patrimonio de los hombres, tú de cuya arcilla está formado nuestro corazón y nuestro cerebro, tú a quien esclavizándote nos esclavizan, poseyéndote nos desposeen hasta de la misma vida!...

Así, loados sean todos aquellos que te defienden porque defendiéndote a ti defien-

den sus propias entrañas de la voracidad de los buitres; defienden el más sacrosanto y elemental derecho del Hombre, el derecho a hacer uso de ti libremente para nutrirse, para procrearse sin que sus bástagos mueran a poco de consunción en horribles madrigueras, mil veces peores que todos los presidios.

Venid pues, de los cuatro vientos, Hijos de la Tierra, a arrancar de entre las uñas de los gavilanes a nuestra madre esclavizada, nos la han sustraído, legítimando su posesión en lo que basan todas las injusticias—¡en papeles que un solo fósforo puede destruir!—¡Malditos sean todos los que no van a rescatar a su Madre!

Loados sean todos aquellos por los cuales aún el mundo se sostiene y se sostendrá mientras mantengan vivas el hambre y sed de justicia, de que están excluidos, si ellos levantan el puño, hunden pechos y parten cráneos no son más que sus ejecutores, nadie tiene derecho a juzgarlos.

FRANCISCO ALVAREZ.

## ¡El edén ignoto!

Soy, caro lector, el arrabalero del suburbio mundano donde la humanidad demente despliega las alas indefinidas de su osadía nefasta.

Comprendo que todos anhelan extirpar con certeza y magnitud veraz el murmullo mixto e ignoto de este templo quimérico, y como yo estoy autorizado, no espero un instante para mencionar diversos fragmentos propios dignos de creerse.

He vivido un largo y penoso lustro de hastío en este vistoso inverosímil para darme exacta cuenta de las privaciones y holocaustos que se sufre en el «otro mundo». Malgrado el ámbito uno de los aposentos más suntuosos del cielo! ¡Lo qué no pasará en el infierno pavoroso!

¿Dónde se hallan esos músicos exquisitos, esos angelitos poetas y líricos con sus mil violines sentimentales y sus cuartillas rebosantes de supremacía omnipresencia? ¡Y esa vibración magnífica del arpa acompañada de cantos ufanos y bañados de perfumes deliciosos!... ¡Y esa luz fúlgida, esos aires embalsamados, ese énfasis armónico y esa sinceridad límpida y suprema! ¿Quién emana el destello fascinador, la sonrisa suave, la fraternidad espontánea, ese amor casto y soberano? ¿Dónde se halla esa perfección infranqueable y ese reino florido y sublime que en la vida real, un hombre de opalanda negra ha hurtado con astucia mi alma, susurrándome esa mar de hipocrecias que yo vela con los ojos extenuados por la ignorancia?

Soy el absorto, el embaucado, víctima del hazañero charlatanismo sacerdotal. Tanto es así que puedo asegurar que desde cinco años que la vitalidad me ha muerto, jamás he visto menos colocado con el renacuajo *Dios* o el rengu *Lucifer*; mucho menos con una bella *virgen*. Todo es fantasía, como es fantasía también «La Divina Comedia» y los «Salpicones» de Ossal.

El paraíso es exactamente el purgatorio y este como el infierno, y el ridículo terceto una soberbia nulidad.

En este mundo inverosímil solo existe el alma taciturna, el olvido, una tenebrosidad perpetua y un vacío infinito. Aquí sólo existe el misterio famoso del charlatán y la blasfemia honda y muda contra los mordiscones atroces de los miles de gérmenes que devoran nuestros cadáveres!

Con la vida muere el cuerpo, se extingue el alma y se esfuma titilantemente hasta las remembranzas.

NINO PERRONE.

## LA CARIDAD

Para EL OBRERO PANADERO

La caridad social es el crimen vulgar y atroz del villano.

El depravado adinerado ejerce su altruismo sólo mediante la corrupción del necesitado o el infame pisoteo del decoro del hermano lacerado.

NINO PERRONE.

## Temas de la miseria

I

Cierto que hay mucha miseria. No solamente la miseria que viene de la esterilidad de la tierra; sino la gran miseria, la que viene de la esterilidad de las almas y de la dureza de los corazones. El mundo es viejo, y sus generaciones, más renovadas que las hojas de los árboles, más segadas y vueltas a crecer que la hierba de los prados extenuados, han padecido muchas veces hambre, y tantas otras esta hambre de comer fué satisfecha. Más la miseria siguió, debido a los miserables. En vano es que se pretenda distraer a la gente. Cada vida y todas las vidas transcurren para el gran tema de la miseria que no acaba.

En vano es que los que estamos ahora cubramos esta angustia con nuestro silencio o con alguna ilusión, o con alguna mentira. Pronto seremos renovados, como las hojas de los árboles, como la hierba de los prados, y aquellos que brotarán y crecerán, pondrán por siempre sus ojos sobre esta gran miseria que no acaba.

Unos hay que procuran desentenderse. Cuando el pájaro perseguido no puede huir, oculta la cabeza para no ver y cree todo peligro conjurado.

Pero la inteligencia del hombre debe sobrepasar a la del pájaro. No aportarán luz aquellos que mendigan la paz a las tinieblas. Tengámoslos por los más necesitados.

Los demás, todos, miran y procuran ver. Cuando la muerte les oprime los párpados, su última visión es la del mundo rodando como una lágrima en el vacío. Sus ojos mismos, abiertos siempre sobre la miseria, parecen dos grandes lágrimas.

Dentro, en el hogar, hay calor; fuera el aire está helado y los cristales se cubren de rocío.

II

Y piensan unos que no habría miseria si todos trabajaran. Piensan bien. Pero podrían pensar mejor. La suma del trabajo supera a las necesidades de la especie. No obstante todo hombre cierra con déficit el balance de su vida. Todos los pueblos viven con escasez de pan y de alegría. Todas las épocas han perecido a manos de la desgracia.

No bastará, en consecuencia, suprimir los haraganes. Será preciso que el trabajo sea distribuido con equidad. Pernicioso es el haragán y pernicioso es el hombre que hace de burro. La falta de coordinación en el trabajo es más perjudicial que la haraganería.

¡Guerra espantosa la que libran los hombres en su trabajo!

Desenvuelven sus actividades en órbitas separadas todas con centros distintos de manera que en los puntos en que las órbitas se cruzan, las actividades se destruyen. Así, quien emplearía cien energías, empleará mil. El exceso se gasta en contrarrestar los esfuerzos de otros trabajadores. Un hombre levanta una mole de piedra por ingenioso juego de poleas. Otro hombre



quiere también levantar una mole de piedra. Podría éste aguardar a que aquel terminara. Podrían tirar juntos de la cuerda, y cuando la primer mole fuera levantada, levantar también juntos la segunda.

El espectáculo de trabajo civilizado es en absoluto diferente. Mientras el primero tira afanosamente de la cuerda, el otro se desespera, convencido de que si levanta la mole, él no podrá levantar la suya. Entonces los dos se afligen, redoblan furiosamente sus esfuerzos, se disputan el espacio, se engañan, se roban y hasta se matan. Considerad en cualquier individuo, empresa o gremio, los monstruosos sacrificios consagrados a malograr el esfuerzo ajeno. ¡Y hay tanto espacio libre en el planeta, tanto hierro y madera para fabricar poleas, tanto cáñamo para cuerdas, tanta vida para levantar la mole!

¡Fracasarán los esfuerzos contra el dolor mientras esto no sea comprendido!

¡Mientras dure la gran miseria que viene de la esterilidad de las almas y de la dureza de los corazones!

CONSTANCIO C. VIGIL

## Contra la Panadería de "El Telégrafo"

Nuestra Sociedad de Obreros Panaderos está dispuesta a llevarle la guerra en toda forma a la Panadería de "El Telégrafo" de la calle Durazno y Santa Lucía, por el motivo de que el propietario de dicha panadería sacó el descanso semanal y otras mejoras, y esta Sociedad se propone luchar contra la prepotencia de todos los burgueses que pretendan avasallarnos despóticamente; a la vez esperamos que el gremio se solidarice con las víctimas que caigan en defensa de nuestros intereses proletarios.

## El objeto y su sombra

Nada tan lastimoso como ver a un hombre que en su furia para librarse de una sombra que lo agobia y acongoja, en lugar de acometer derechamente al objeto causante, se debate inútilmente con su efecto.

El hecho es claro. Maravillarse de que nuestra condición actual sea con poca diferencia la misma de cuando empezaron las luchas reivindicadoras es absurdo si se tiene en cuenta que solo hemos estado combatiendo inconsistentes apariencias.

Ahí está la Tierra, ella es la causa de nuestro malestar. Dejemos las flores y las ramas, una vez la raíz en nuestras manos ya se secarán...

Todo hombre, aunque sea analfabeto, entra en posesión de esta verdad con pocas palabras, siente intuitivamente aunque más no sea, esa injusticia y por ende el valor y temeridad suficiente para deshacerla.

Hemos estado poco menos que perdiendo tiempo en discutir consecuencias fugaces; pruébalo, el que, de las acometidas que les hemos llevado, de todas han salido como fortalecidos nuestros enemigos. Si alguna vez les hemos puesto la mano en el cuello, y hemos apretado, cerrando los ojos como para hacer más fuerza, al abrirlos sólo hemos

visto nuestras manos maltrechas, ensangrentadas y al fantasma que imaginábamos estar estrangulando resurgido en una atalaya más inexpugnable.

¿Qué nos define, distrae o desorienta? Los numerosos fracasos han debilitado nuestro entusiasmo. Demos gracias a que el engaño comienza a desvanecerse; ya no nos seducirán más las fantasmagorías del objeto.

Ahora nos restan combatir la gran cobardía, a la que se dió el nombre de miseria, y... ¡hemos en marcha a la conquista de los anhelados derechos sin parar mientes en políticos farsantes ni en banqueros tramposos. El Gobierno, no se sabe si temeroso de que el Hambre exalte las inmensas estancias sin cultivo, de lo que aun no hay peligro debido al miedo que todavía tienen los hombres a verse libres, o sea porque le es de todo punto imposible quitarnos algo más sino son necesidades que es de lo único que no carecemos, amaga con sus impuestos a los terratenientes, quienes sin titubear ni ver la comicidad de tal apelación se apellidaron *Los Productores del País*!

Además, la mofa alcanzó proporciones inverosímiles con el decantado "Derecho a la Vida". ¡Para que nos avergoncemos una vez por todas de nuestra cobardía, se nos ha recordado que tenemos derecho a respirar y a abrir los ojos!

Así, unos después de otros, acumulan burlas, sarcasmos y risotadas insolentes sobre el pueblo que trabaja y crea y que hasta se olvida de recobrar sus derechos.

QUICO TRESPÓN.

## Balances

Saldo en Caja hasta el 30 de  
Abril de 1916 . . . . . \$ 110.31

### ENTRADAS EN MAYO

Por 292 recibos cobrados a  
30 cts. c/u. . . . . \$ 87.60  
Saldo anterior. . . . . \$ 110.31  
Total . . . . . \$ 197.91

### SALIDAS

Alquiler del local . . . . . \$ 15.00  
Impresión del periódico (1.º de  
Mayo) . . . . . \$ 31.00  
Teléfono (Abril) . . . . . \$ 4.70  
Sueldo al Secretario . . . . . \$ 15.00  
Descuento del 25 % de 292 re-  
cibos. . . . . \$ 21.90  
Por 3000 manifiestos al pueblo  
" 1000 " asamblea " 1.60  
" 3000 carteles. . . . . " 3.60  
1000 manifiestos asamblea " 1.60  
Impuestos municipales. . . . . \$ 4.80  
Suscripción a "La Protesta",  
semestre . . . . . \$ 4.20  
Suscripción a "La Batalla",  
4 meses. . . . . \$ 0.80  
Por fijar carteles. . . . . \$ 4.00  
Cohetes voladores . . . . . \$ 1.60  
Gastos de Secretaría . . . . . \$ 2.78  
Total salidas . . . . . \$ 117.78

### RESUMEN

Entradas . . . . . \$ 87.60  
Saldo anterior. . . . . \$ 110.31  
Total . . . . . \$ 197.91  
Salidas . . . . . \$ 117.78  
En Caja hasta el 31 de Mayo \$ 80.13

## JUNIO DE 1916

Saldo anterior . . . . . \$ 80.13

### ENTRADAS

Por 265 recibos cobrados a  
30 cts. c/u. . . . . \$ 79.50  
Total . . . . . \$ 159.63

### SALIDAS

Alquiler del local . . . . . \$ 15.00  
Teléfono (2 meses) . . . . . \$ 9.40  
Sueldo al Secretario . . . . . \$ 15.00  
Descuento del 25 o/o de 265 re-  
cibos . . . . . \$ 19.87  
Por 1000 manifiestos. . . . . \$ 1.60  
Una changa a Hucha . . . . . \$ 2.00  
1000 manifiestos (chicos). . . . . \$ 1.30  
Tres recibos de vuelta . . . . . \$ 0.90  
Impuestos municipales. . . . . \$ 9.60  
Costos de Secretaría . . . . . \$ 2.51  
Total de salidas. . . . . \$ 77.18

### RESUMEN

Entradas . . . . . \$ 79.50  
Saldo anterior . . . . . \$ 80.13  
Total . . . . . \$ 159.63  
Salidas . . . . . \$ 77.18

Saldo en Caja hasta el 30 de  
Junio de 1916. . . . . \$ 82.45

Montevideo, Junio de 1916.

El Tesorero,  
MANUEL BERNARDO.

V.º B.º por la Comisión fiscalizadora:

JESÚS VILLAMIL ADOLFO BIESTRO  
ALFREDO MORAES.

NOTA.—Los libros se hallan en Secretaría a disposición de los interesados.

## PALABRAS DE ORO

La degeneración humana es tan grande, tan tristemente aterradora, que con dolorosa frecuencia vemos a ese pueblo, promovedor augusto de toda riqueza, prosternarse humillado ante los grandes tiranos de la Humanidad y vitorear frenético a sus falsos protectores, colocándolos, necia y envilecedoramente, sobre las cumbres soberanas del supremo poder social dominador...

Hombres niños: cuándo abríreis los ojos, cuándo?

DONATO LUBEN.

\*\*\*

¿Por qué no ha de juzgarse a los gobiernos al declarar una guerra? Si los hombres comprendieran esto, si se atreviesen a juzgar por sí mismos a los poderes asesinos, si rehusaran dejarse matar sin razón, si se sirvieran de sus armas contra aquellos que se las han dado para asesinar, acabaría la guerra.

GUY DE MAUPASANT.

\*\*\*

El sistema capitalista ha demostrado ya que para nada bueno sirve, como no sea para continuar los excesos del régimen feudal. El hartazgo de unos pocos a costa del hambre de muchos, la justicia escarnecida por los poderosos y severa para los débiles; el trabajo matando a los hijos del pueblo y la pereza enriqueciendo a los capitalistas, tal es el balance que queremos destruir.

JOHN BURNS.